



Reseñas

Santos Rego, M.A., Valle Arias, A., y Lorenzo Moledo, M. (Eds.). (2019). *Éxito Educativo. Claves de construcción y desarrollo*. Valencia: Tirant Humanidades. 318 páginas. ISBN 978-84-17508-80-7.

Esta obra, que se estructura a través de tres grandes partes, trata de responder a todos aquellos componentes del éxito educativo, abordando una de las temáticas que ha cobrado más protagonismo recientemente.

El actual estado de inequidad educativa no deja de ser un fiel reflejo de la situación social vivida en multitud de países europeos, donde el lugar o familia de origen, así como los recursos, entre otros factores, juegan un papel clave en el rendimiento académico y ajuste escolar.

En este sentido, los autores presentan el éxito educativo no solo desde un punto de vista clásico, donde se asocia al logro escolar, sino que ahondan en el sentido más amplio del término y aquilatan las variables que componen el éxito a través de la educación. De este modo, la obra intenta ampliar los horizontes en todos aquellos aspectos que influyen en el futuro educativo de las nuevas generaciones.

En el capítulo inicial, se analizan los nuevos enfoques de la motivación como un constructo dinámico entendido desde una perspectiva socio-cognitiva, resaltando la importancia del papel de la orientación a metas y haciendo hincapié en las estrategias de control, la utilidad de las tareas y las creencias e intereses de los estudiantes. En el segundo de los capítulos, se realiza un recorrido sobre los argumentos positivos y negativos de la prescripción de deberes escolares, así como las variables y agentes implicados en su realización, finalizando con un apartado de buenas prácticas.

Los capítulos tres y cuatro se dedican a la identificación de aquellos factores diferenciales que los estudiantes poseen cuando el rendimiento es menor de lo esperado, estableciendo también estrategias y técnicas de estudio y mejora del aprendizaje, entre las que se encuentra la supervisión de la comprensión, la distribución del tiempo o la búsqueda de ayuda por parte de los/as discentes.

En cuanto al quinto capítulo, que cierra esta primera parte de la obra, en él se reflexiona sobre las relaciones entre las emociones y el rendimiento académico, reivindicando la inclusión de experiencias de educación emocional en todas las etapas académicas como parte de un proceso permanente.

Ya en la segunda parte del libro, el capítulo seis versa sobre las metodologías activas que se pueden llevar a cabo en las escuelas, destacando su uso en el fomento de modelos que desarrollen valores como el compromiso, la autonomía o la solidaridad. En el capítulo siete, por otro lado, se recogen las aportaciones de la neuroeducación al proceso educativo y los principales retos de la escuela actual.

El octavo capítulo recoge la integración de las tecnologías emergentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje, los nuevos escenarios formativos que se generan y las metodologías didácticas que los entornos digitales permiten implementar. Respecto al capítulo nueve, con el que se alcanza el ecuador de la obra, se dedica a la importancia de la labor de orientación a lo largo de la vida y sus principales ámbitos de actuación, incidiendo sobretodo en las etapas de transición.

Los autores configuran el último apartado de la obra con cinco capítulos que giran en torno a la intervención situada. En concreto, en su capítulo diez se habla de la relación entre comunidad, familia y escuela y las implicaciones que estas sinergias producen en el ajuste y rendimiento escolares. Destacando, además, la importancia de la comunicación y participación familiar para con la escuela y el rol del “ecosistema social” y los sentimientos de pertenencia.

El capítulo once se dedica a la gestión educativa de la diversidad cultural, ahondando en la promoción de una pedagogía de éxito en clave inclusiva y buscando el sentido de éste en los contextos de diversidad étnico-cultural presentes actualmente en Europa. El decimosegundo capítulo se dedica a la empleabilidad de colectivos vulnerables, realizando una aproximación a las políticas y programas socio-laborales y educativos en España.

En relación al capítulo trece, vertebrada la relación entre el éxito escolar y la inteligencia en sus diversas expresiones y modelos de medida. Siendo, por último, el decimocuarto capítulo el que cierra la obra con la descripción detallada de la evaluación e intervención de las competencias matemáticas desde una perspectiva psicoevolutiva.

Como se puede ver a lo largo del libro, es complejo ser participe de un profundo debate sobre lo que conforma el éxito educativo sin entenderlo como un constructo que escapa al logro escolar y del que forman parte multitud de elementos. Es indudable que obras como la aquí reseñada aportan luz sobre un tema que inevitablemente requiere, más que nunca, de fundamentaciones coherentes y basadas en la evidencia. En ese sentido, a lo largo de la misma, se han podido rescatar numerosas referencias a metodologías activas, inclusivas y flexibles que dan respuesta a las actuales demandas surgidas de la diversidad cultural, familiar y de desarrollo del individuo.

En definitiva, estamos ante una obra bien articulada donde los autores resaltan la importancia de la interrelación entre los/as estudiantes, el profesorado, las familias, las escuelas, y por supuesto, la comunidad. Pretenden, además, poner el foco no solo sobre los agentes de la comunidad educativa, sino también sobre las políticas y la administración educativa, piedra angular donde han de subyacer programas basados en un gran consenso. Todo ello, sin realizar concesiones idealistas y aportando luz sobre metodologías e intervenciones eficaces que mejoren las capacidades, destrezas y habilidades de los/as estudiantes y mitiguen la frecuente banalización de lo que se entiende por “éxito educativo”.

Alba-Elena Martínez-Santos

Santos Rego, M.A., Valle Arias, A., y Lorenzo Moledo, M. (Eds.). (2019). *Éxito Educativo. Claves de construcción y desarrollo*. Valencia: Tirant Humanidades. 318 páginas. ISBN 978-84-17508-80-7.

Esta obra, que se estructura a través de tres grandes partes, trata de responder a todos aquellos componentes del éxito educativo, abordando una de las temáticas que ha cobrado más protagonismo recientemente.

El actual estado de inequidad educativa no deja de ser un fiel reflejo de la situación social vivida en multitud de países europeos, donde el lugar o familia de origen, así como los recursos, entre otros factores, juegan un papel clave en el rendimiento académico y ajuste escolar.

En este sentido, los autores presentan el éxito educativo no solo desde un punto de vista clásico, donde se asocia al logro escolar, sino que

ahondan en el sentido más amplio del término y aquilatan las variables que componen el éxito a través de la educación. De este modo, la obra intenta ampliar los horizontes en todos aquellos aspectos que influyen en el futuro educativo de las nuevas generaciones.

En el capítulo inicial, se analizan los nuevos enfoques de la motivación como un constructo dinámico entendido desde una perspectiva socio-cognitiva, resaltando la importancia del papel de la orientación a metas y haciendo hincapié en las estrategias de control, la utilidad de las tareas y las creencias e intereses de los estudiantes. En el segundo de los capítulos, se realiza un recorrido sobre los argumentos positivos y negativos de la prescripción de deberes escolares, así como las variables y agentes implicados en su realización, finalizando con un apartado de buenas prácticas.

Los capítulos tres y cuatro se dedican a la identificación de aquellos factores diferenciales que los estudiantes poseen cuando el rendimiento es menor de lo esperado, estableciendo también estrategias y técnicas de estudio y mejora del aprendizaje, entre las que se encuentra la supervisión de la comprensión, la distribución del tiempo o la búsqueda de ayuda por parte de los/as discentes.

En cuanto al quinto capítulo, que cierra esta primera parte de la obra, en él se reflexiona sobre las relaciones entre las emociones y el rendimiento académico, reivindicando la inclusión de experiencias de educación emocional en todas las etapas académicas como parte de un proceso permanente.

Ya en la segunda parte del libro, el capítulo seis versa sobre las metodologías activas que se pueden llevar a cabo en las escuelas, destacando su uso en el fomento de modelos que desarrollen valores como el compromiso, la autonomía o la solidaridad. En el capítulo siete, por otro lado, se recogen las aportaciones de la neuroeducación al proceso educativo y los principales retos de la escuela actual.

El octavo capítulo recoge la integración de las tecnologías emergentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje, los nuevos escenarios formativos que se generan y las metodologías didácticas que los entornos digitales permiten implementar. Respecto al capítulo nueve, con el que se alcanza el ecuador de la obra, se dedica a la importancia de la labor de orientación a lo largo de la vida y sus principales ámbitos de actuación, incidiendo sobretudo en las etapas de transición.

Los autores configuran el último apartado de la obra con cinco capítulos que giran en torno a la intervención situada. En concreto, en su

capítulo diez se habla de la relación entre comunidad, familia y escuela y las implicaciones que estas sinergias producen en el ajuste y rendimiento escolares. Destacando, además, la importancia de la comunicación y participación familiar para con la escuela y el rol del “ecosistema social” y los sentimientos de pertenencia.

El capítulo once se dedica a la gestión educativa de la diversidad cultural, ahondando en la promoción de una pedagogía de éxito en clave inclusiva y buscando el sentido de éste en los contextos de diversidad étnico-cultural presentes actualmente en Europa. El decimosegundo capítulo se dedica a la empleabilidad de colectivos vulnerables, realizando una aproximación a las políticas y programas socio-laborales y educativos en España.

En relación al capítulo trece, vertebrada la relación entre el éxito escolar y la inteligencia en sus diversas expresiones y modelos de medida. Siendo, por último, el decimocuarto capítulo el que cierra la obra con la descripción detallada de la evaluación e intervención de las competencias matemáticas desde una perspectiva psicoevolutiva.

Como se puede ver a lo largo del libro, es complejo ser participe de un profundo debate sobre lo que conforma el éxito educativo sin entenderlo como un constructo que escapa al logro escolar y del que forman parte multitud de elementos. Es indudable que obras como la aquí reseñada aportan luz sobre un tema que inevitablemente requiere, más que nunca, de fundamentaciones coherentes y basadas en la evidencia. En ese sentido, a lo largo de la misma, se han podido rescatar numerosas referencias a metodologías activas, inclusivas y flexibles que dan respuesta a las actuales demandas surgidas de la diversidad cultural, familiar y de desarrollo del individuo.

En definitiva, estamos ante una obra bien articulada donde los autores resaltan la importancia de la interrelación entre los/as estudiantes, el profesorado, las familias, las escuelas, y por supuesto, la comunidad. Pretenden, además, poner el foco no solo sobre los agentes de la comunidad educativa, sino también sobre las políticas y la administración educativa, piedra angular donde han de subyacer programas basados en un gran consenso. Todo ello, sin realizar concesiones idealistas y aportando luz sobre metodologías e intervenciones eficaces que mejoren las capacidades, destrezas y habilidades de los/as estudiantes y mitiguen la frecuente banalización de lo que se entiende por “éxito educativo”.

Alba-Elena Martínez-Santos

